



REDACCIÓN  
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN  
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR  
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

## LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

## GANTARES

Cuando vas por esas calles  
con tu chico de la mano,  
gitana, ¡lo que parece!  
San Antón con su marrano,

Tengo de jacer un puente  
desde Madrid á tu tierra,  
¡Dios quiera, gitana mía,  
que te vayas y no vuelvas!

Gitana, gitana mía,  
mira si te tengo rabia  
que si te marcharas pronto  
te querría y te adorara.

Permita Dios, gitanilla,  
ya que tan malita eres,  
que si no te marchas pronto  
se muera lo que más quieres.

Gitana, ¿qué te sucede  
que te estás poniendo vieja?  
Te parece á la Cibeles  
en lo fría y en lo fea.

Desde aquí te estoy mirando  
cara á cara, frente á frente;  
y no te puedo decir  
gitanilla... ¡asi revientes!

## DESPUES DEL DEBATE

El gobierno de Sagasta se halla herido de muerte á consecuencia del debate político sostenido en las Cortes por los diputados republicanos.

¡Bien por los denodados representantes de la causa del pueblo! Así se conquistan prestigios y se responde á la confianza de los electores. Para eso y solo para eso deben ir nuestros representantes al Parlamento. Su misión es esa. De ella ni pueden ni deben salir si pretenden servir los verdaderos intereses de la patria. Separarse de esa línea de conducta es hacer la causa de la restauración y engañar villanamente á las masas republicanas que en ellos creyeron al otorgarle sus votos.

Y de eso no son capaces los representantes de nuestra minoría, porque son hombres—sus hechos lo comprueban—que están á la altura de la misión que desempeñan.

Los Sres. Salmerón y Marengo, principales campeones de la pasada algarada parlamentaria, han cumplido como buenos. El más exigente no se hubiera atrevido á exigirles más.

A la revolución como á Roma, se va por todas partes. Y no son de desdeñar estas luchas en que sin derramamiento de sangre, sin pérdidas siempre sensibles, logramos destrozar á nuestros enemigos, ó al menos—y ya es mucho—desprestigiarlos.

¿La revolución en las calles, la confraternidad, la fusión del soldado y del ciudadano? ¡La deseamos con ardores de enamorados impacientes! Pero á condición de que la acompañe la victoria. Mientras, no.

Y la victoria será nuestra, porque el derecho y la razón nos acompañan.

La minoría republicana puede abreviarnos la espera. El daño causado á los monárquicos en el debate político da medida exacta de su fuerza.

Los cargos que con lógico irrefutable han fulminado los Sres. Salmerón y Marengo contra Sagasta y sus cómplices han herido de muerte al gobierno.

Un miedo verdaderamente loco, les hacía á los diputados monárquicos agruparse en un solo rebaño, para ahogar con sus gritos—chillidos de muchachos que pretenden espantar el miedo—la voz acusadora de los representantes de nuestra minoría, que predicaban las excelencias del procedimiento revolucionario para instaurar la República.

Y lo que han dicho nuestros diputados está dispuesto á suscribirlo con su sangre todo el pueblo republicano.

## PARA EL SEÑOR ABARZUZA

Un periódico ha tenido la oportunidad de reproducir el juicio que acerca de Emilio Ollivier, emitió en 1872 el se-

ñor Castelar, y cuya lectura recomendamos al posibilista converso, Sr. Abarzuza.

«He aquí—dice el extribuno—uno de los grandes renegados de la libertad. He aquí uno de esos hombres, á quienes la ausencia de ideales ha extraviado más tristemente en los confusos senderos de la vida. El sentido común trata las apostasias como las apostasias se merecen; ya con horror, ya con desprecio, según es su magnitud y según sus consecuencias.

Pero el sentido común, ya conviene en llamar apostasias, principalmente, al abandono de las doctrinas progresivas. Constantino abandonó el paganismo por el cristianismo; nadie le llamará apóstata. Pero Juliano abandonó el cristianismo por el paganismo, y apóstata le llamarán todas las generaciones.

Emilio Ollivier pasará con esta marca infamante á los tiempos venideros, porque Emilio Ollivier abandonó la democracia y abrazó el imperio; abandonó la libertad y abrazó el poder. Pasar de las tinieblas á la luz plena, es revivir. Pasar de la luz á las tinieblas, es morir.

Y después de todo, la muerte más triste, más horrible, más repugnante, es la muerte de las ideas, la muerte de la conciencia, la muerte del alma.

Emilio Ollivier no tiene la escusa del genio; Emilio Ollivier es un talento, y un talento de segundo orden. Al genio, á sus inspiraciones, á su exaltación, á la bella manera con que expresa las ideas, todo se le perdona; y cuando se extravía, os obliga á comprenderle, porque nunca podéis dejar de admirarle. Pero no sucede lo mismo con el talento, y sobre todo con el talento vulgar, imposibilitado de compensar grandes defectos con grandes cualidades. Pero lo que menos se le perdona, es la apostasía en sentido reaccionario. Y apóstata en sentido reaccionario fué Emilio Ollivier. Obligado á optar entre Cristo y Barrabás, optó por Barrabás después de haber sido discípulo de Cristo.

Ollivier era de la madera de que salen los chambelanes, no de la madera de que salen los republicanos. He ahí la triste suerte del apóstata. Tal con su conciencia, confundido por la opinión, reo de lesa justicia, los mismos á quienes ha servido lo derriban y lo infaman. Quiso en su demencia aliar el imperio con la libertad, y de la urna han salido triunfantes... la dictadura militar, las quintas desoladoras, las guerras inhumanas, la muerte de la democracia, la ruina de la patria. Prevost-Purado, más enérgico y más honrado, ha concluido por el suicidio. Ollivier no ha osado rescatar sus culpas ante la Historia por ese holocausto de sangre. Y era, sin embargo, más culpable...

## QUISICOSAS

Todos los periódicos publican la triste nueva: «Ayer murió en el Hospital Provincial el exdiputado á Cortes, Sr. Taviel de Andrade.

Esta noticia resulta, no ya extraordinaria, sino hasta inverosímil.

¡Cómo! ¡Un hombre que ha podido vender su voto, que ha podido comerciar con su influencia, morir en el Hospital como un miserable cualquiera!

Pues bien, sí, el hecho es cierto. El pobre Taviel de Andrade, era tan honrado que no quiso nunca poner precio á su palabra, ni comerciar con su conciencia, y por eso ha muerto en el Hospital, solo, abandonado de todos...

¡Qué tristes estas enseñanzas del destino! Taviel de Andrade muriendo en la cama alquilada de un Hospital, por no haberse prestado á traicionar sus ideales, y Abarzuza en el banco azul, defendiendo con esa falsa vehemencia de los que no creen en nada, la accidentalidad de las formas de gobierno.

¡Oh, la moral política!

El suceso de la semana ha sido la lucha del león Regardé con el toro Caminero.

Los periódicos, después de dedicar columnas y más columnas al relato del sangriento espectáculo, se sirven decirnos que hemos vuelto á los buenos tiempos en que el pueblo sintetizaba sus aspiraciones en aquel grito brutal: *Pane et circenses*.

Y si que será cierto. Pero los buenos españoles estamos de enhorabuena.

El toro ha vencido al león. ¡El toro, símbolo de nuestras glorias presentes y quizás futuras!

Se halla vacante la plaza de verdugo de la Audiencia de Madrid.

Se han presentado ya varias proposiciones solicitando el cargo. Entre los solicitantes, figuran, según afirma un periódico, varios abogados y médicos y no sabemos si también algún exministro «venido á menos».

Sí, los tiempos «están muy malos», como dice la gente, y hay que agarrarse á lo salga. La lucha por la existencia reviste cada vez caracteres más alarmantes. Ya se mata, ya hay quien se ofrece á matar, siempre que le den un sueldo para comer.

¡Dios mío! Ante estos hechos brutales de la vida, dan ganas de renegar del hombre, hecho á tu imagen y semejanza...

MIGUEL SAWA.

## ¡ARRIBA!

Ven, Revolución augusta,  
envuelta en nimbo de llamas,  
con la diadema esplendente  
de las diosas coronada.  
¡Ven, ídolo de los pueblos  
que el despotismo avasalla,  
para ejercer la justicia  
transformándote en venganzal  
Antes serás el torrente



# DON QUIJOTE



*¡Hombre! Otra piedrecita donde poner la pezuña*



*Muestra de sesiones parlamentarias con regimen monarquico*



*En lo que se entretenian antes de la conversion ; Qué no haran ahora !*



*Por mí que hablen. Yo no abro la boca. más que para comer.*



*Lucha con Fuerzas iguales á la clara luz del Sol elnoble PUEBLO ESPAÑOL y el REY de los animales.*



*Sufre el REY una paliza, le hace añicos la corona á cornadas le destrona le muge y le fusioniza.*



*Los realistas como en babia, quedan tras de la funcion por que muerto el REY León ; Muerto !..... se acabó la rabia.*



## ¡IMITEMOS A ALEMANIA!

Los médicos de Alemania, según no ha mucho he leído, después de hacer un examen del cráneo de los chiquillos, dirán al maestro quienes son tontos y cuales listos, para que éste les coloque en dos diferentes sitios. Habrá, pues, en cada escuela dos secciones: la de niños de talento y la de torpes, quedando á éstos prohibido cualquier estudio que exija un mediano esfuerzo psíquico. ¡De cuántas *latas*, lectores, de cuántas nos libramos si con nuestros diputados

que arrolla, trunca y devasta; la tormenta, el torbellino, el huracán, la avalancha, lo que hunde, lo que aniquila, lo que absorbe, lo que arrastra; el incendio soberano que las miserias abrasa, y la ola cuya terrible vorágine se la traga. Y luego serás la virgen dulce, pudibunda y cándida. Con rosas de Alejandria se orlará tu frente pálida; tu mano verá bien; te saludarán las auras, y los astros, tus hermanos, derramarán su luz placida en las noches estivales sobre tu rostro de nácar.

¡Ven, Revolución augusta envuelta en nimbo de llamas! ¡Los corazones te invocan y te desean las almas! Las nubes cubren el cielo espléndido de la patria, ¡y es preciso que la hoja de tu luminosa espada, toque sus senos profundos y los desgarrar y los abra! El pobre pueblo vejado vierte á raudales las lágrimas, ¡y es necesario que venga la Libertad á enjugarlas!

## ¡OH. EL PARLAMENTARISMO!

Incidentes ocurridos en la sesión celebrada el martes en el Congreso de los Diputados.

¡Atención!

El señor marqués de *Marianao*: Tengo el honor de presentar al Congreso una proposición de carreteras de la provincia de Tarragona.

El Sr. *Cañellas*: Su señoría es un mé-tome en todo, porque esa carretera pertenece á mi distrito.

El señor marqués de *Marianao*: Y á la provincia de Tarragona.

El Sr. *Cañellas*: Y pasa por una finca de su señoría.

El señor marqués de *Marianao*: Ni pintado ha visto su distrito el Sr. *Cañellas*. No sabe lo que se dice.

El Sr. *Cañellas*: Pago la primera cuota de contribución en mi carrera. Además, me honro en no ser amigo de su señoría.

El señor marqués de *Marianao*: Y yo tengo gusto en no serlo del Sr. *Cañellas*.

El Sr. *Cañellas*: Es que yo acepto las cuestiones de frente y cara á cara.

El señor marqués de *Marianao*: Así me gustan los hombres, porque yo no las rehuyo. (Grandes risas.)

El Sr. *Presidente*: Queda terminado este incidente.

El señor marqués de *Marianao*: Pido la palabra.

El *coro*: ¡Que hable, que hable!

Y así terminó el primer escándalo.

\*\*\*

Y vamos con el segundo:

El señor ministro de *Hacienda*: Debo de hacer constar en contra de lo dicho por el Sr. *Montilla* que el contrato con la Compañía Arrendataria de Tabacos se cumple, y que es injurioso el suponer que por haber sido yo director de esa Compañía, iba á tener complacencias de cierta índole con ella.

Esas son maledicencias de gentecillas acostumbradas á vivir entre la envidia y la calumnia.

El Sr. *Montilla*: Yo no he querido insultar á su señoría, porque no acostumbro á hacerlo, por respeto al Parlamento y por respeto á mi mismo.

Lo que he denunciado ha sido un rumor público, dando á su señoría ocasión para desmentirlo.

Nadie ha puesto en tela de juicio la integridad de su señoría; pero habiendo sido director de aquella sociedad y siendo el subsecretario de Hacienda un antiguo funcionario de la Compañía...

El señor ministro de *Hacienda*: Su señoría no sabe palabra de lo que dice.

El Sr. *Montilla*: Por estar en ese banco no tiene su señoría derecho á interrumpirme de esa manera.

\*\*\*

Y vamos con el tercer escándalo:

El señor marqués de *Teverga*: Asturias no ha faltado nunca á la ley, y el Sr. *Ochando* no es quien para intervenir en esta cuestión.

Acusa ligereza y falta de seriedad el intervenir en asuntos que no se conocen...

El Sr. *Ochando*: Me sobra seriedad, señor marqués de *Teverga*, y la ligereza está en su señoría.

TELÓN

## LANZADAS

El *Heraldo* no está conforme con que no se le haya adjudicado al Sr. Gandarias el grupo complementario de la Cibeles.

¡Pues amigo, fastidiarse!

El jurado que ha entendido en el asunto—de cuya imparcialidad y competencia nadie tiene derecho á dudar—ha inspirado su resolución en la más estricta justicia, según reconoce todo el mundo.

Y por eso precisamente no le ha adjudicado el grupo al Sr. Gandarias.

Una pacotilla de Pepe Estrañi, que merece leerse:

«En las inmediaciones de Motrico ha caído en poder de las autoridades un virtuoso matrimonio francés, que ejercía la industria productiva de la limpieza de los sagrados cepillos de las Animas en el país aquel. No aventuremos juicios hasta tanto que no lo aclare el juez, no sea que resulte que el dinero le cogen por hacer un favor á las Animas benditas, el cual consiste en girar al Purgatorio lo que cogen sin ningún interés. En este caso, claro, no hay delito, ¡sino exceso de Fe!»

Monólogo de D. Emilio:

—Decididamente no vuelvo al Congreso. Los años no pasan en balde; cada vez estoy más gordo y más viejo. Seguramente que mi *debut* parlamentario sería un fracaso. ¡Dios mío, tiemblo al pensar que pudieran silbarme!

Y nada más fácil que eso. El pobre Massini, cantante predilecto del público en otro tiempo, es silbado ahora siempre que sale á escena. Y yo soy una especie de Massini, falto, no ya de voz, sino hasta de alientos para cantar. Me quedo, pues, en casa, y digan de mí lo que quieran.

Después de todo, no me pagan tan mal mi silencio.

Dicese que el gobierno del Sultán ha cedido á Inglaterra la isla del Perejil.

Y al pobre Groizard le ha sumido la noticia en un mar de confusiones. Porque es lo que él dice:

—¡Qué conflicto! ¡De esta hecha nos quedamos sin perejil!

En el teatro de la Zarzuela se está ensayando una obra de gran espectáculo titulada *Miss Robinson*.

Y ya se anuncia una parodia de esa obra.

La cual se titulará probablemente: *Miss Abarzuza*.

Tenemos el honor de poner en conocimiento del Sr. Abarzuza que no es posible hablar de la virtud teniendo en litigio el honor.

Nuevos nombres de calles:

Por acuerdo del ayuntamiento se titularán en lo sucesivo:

La costanilla de Santa Teresa, calle de Campoamor.

La calle del marqués de la Ensenada, de Tamayo.

La del Rubio, de D. Manuel María Santa Ana.

Y la de la Pasión, del cardenal González.

También, según tenemos entendido, se variará el nombre á la del Oso, á la que se llamará desde ahora en adelante, de Abarzuza.

Un diputado de la mayoría pregunta á Capdepón:

—¿Es usted partidario de la pena de muerte?

—¡En la teoría, sí, señor; pero no en la práctica!

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5.

Año I

Madrid 14 de Diciembre de 1894

Núm. 7

A todo cómico malo

¡PALO!

Al escritor que se escurra

¡ZURRA!

Si un músico se despeña

¡LEÑA!



REVISTA DE TEATROS

Matilde Pretel



Así, tal como la ven ustedes, se presentará en la zarzuela de gran espectáculo *Miss Robinson*.

¿Verdad que dan ganas al verla de gritarle?

—¡Olé ya, las misses en el mundo!

Porque la Pretel es una artista que inspira tales entusiasmos, que para hablar de ella hay que recurrir á las galanuras del pirolo andaluz.

Y lo dicho:

—¡Olé ya, las misses en el mundo!

LOS TEATROS

Comedia

No, no hay redención, por mucha benevolencia con que se les juzgue para *Los condenados* de Pérez Galdós.

Digámoslo de una vez, sin inútiles rodeos: la última obra del insigne novelista es una lamentable equivocación, una equivocación sin defensa posible.

Pérez Galdós tiene alientos para tomar pronto la revancha de su última derrota.

Y por eso le decimos:

—¡Maestro, adelante!

Lara

La hija del barba.

Al fin podemos repetir con Arquimedes:

—Eureka, ya vimos á Julianito Romeo hecho tolo un primer actor, sin el amaneramiento á que nos tenía acostumbrados desde su último viaje á América.

Su amor de padre, su honor de barba completamente afeitado, sus «ternas súplicas, su primo el periodista, vencieron en línea, y Rosita pudo debutar como primera triple con el papel de diosa Cibeles, en «Madrid en Camisa», obteniendo una ovación delirante á pesar de la oposición del *Barón del Nardo* y de los celos de Teresa.

La obra, literariamente hablando, vale poco, es lo que podíamos llamar un *disparate-bufo* sin pies ni cabeza, pero entretiene y hace reír durante toda la representación.

El segundo acto es superior al primero, la escena en casa del autor muy bien hecha, el *schotis* excelente, el acompañamiento de cornetín de gran efecto cómico.

En fin, un exitazo para Juanito como autor de la letra y de la música, y otro exitazo como protagonista y *timbalero*. ¡Lástima grande que en las obras que no son suyas no trabaje con tanto amor!

Rosario Pino, muy graciosa; Rafaela Lasheras, guapísima; Larra y Ramírez, bien; Santiago, como siempre, hablando en *caló* y creyendo que no ha nacido más que para hacer el papel de *Zaragüeta*.

Eslava

Tengamos piedad de *El santo milagroso*, juguete cómico-lírico estrenado noches pasadas en este teatro, y pasemos sobre él á la esponja de nuestra benevolencia.

¡Porque, caballeros, vaya un santo ese más digno del martirio!

EXCELENTÍSIMA SEÑORA

DOÑA LEONOR (1)

Querida amiga Leonor: Tu carta me hace dudar. ¿Tú que me juraste amor, me mandas á paseo? No esperes que me resista; pero chica, no me avengas á que una simple corista me engañe cuando yo tengo tanta vista!

¿Qué tú eres una señora?

Pues ahora conozco esa novedad.

¿Qué sufres tu dignidad y que tu honor se desdora?

¿Cómo quieres que yo crea en tu vergüenza y pudor?

¡Hija mía, haz el favor, ó si no por lo que sea, de no mentar el honor!

A mí no hay quien me convenza á Corista y tener decoro?

¿Que te calles! ¡Si en el coro no saben lo que es vergüenza!

¿Que aspiras á un millonario?

Pues no tienes pretensiones; te haces muchas ilusiones.

¿No se encuentran á diario los millones!

¿Que con esa cara hermosa conseguirás lo que quieras, y aun marido? ¡Cualquier cosa!

¿Cuando más, serás esposa de un *boceros*, que cargue tranquilamente con lo que sobró á un teniente, empalgado á un traseunte y ha arruinado á un traspunte muy decente!

¿Qué tal, conozco la lista?

¡A la sierra por madroños, que aquí has perdido la pista!

¡Y vente poniendo moñas!

¡¡¡So... corista!!!

(1) Corista que fué de Eslava.

hiciese España lo mismo!

¿Por qué no en un par de grupos ó secciones divididos, después de hacer de sus cráneos un examen detenido?

A hablar se dedicarían y á hacer leyes los más listos, y los otros los de escasa mollera y cráneo vacío, á servir á sus colegas agua con azucarillos, á cepillar la levita y el sombrero á los ministros, y á barrer las escaleras, los salones y pasillos...

Así, además de librarnos de *latas*, como ya he dicho, ¡el Estado se ahorraría el pago de esos servicios!

JULIO ROMERO GARMENDIA.